4723

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

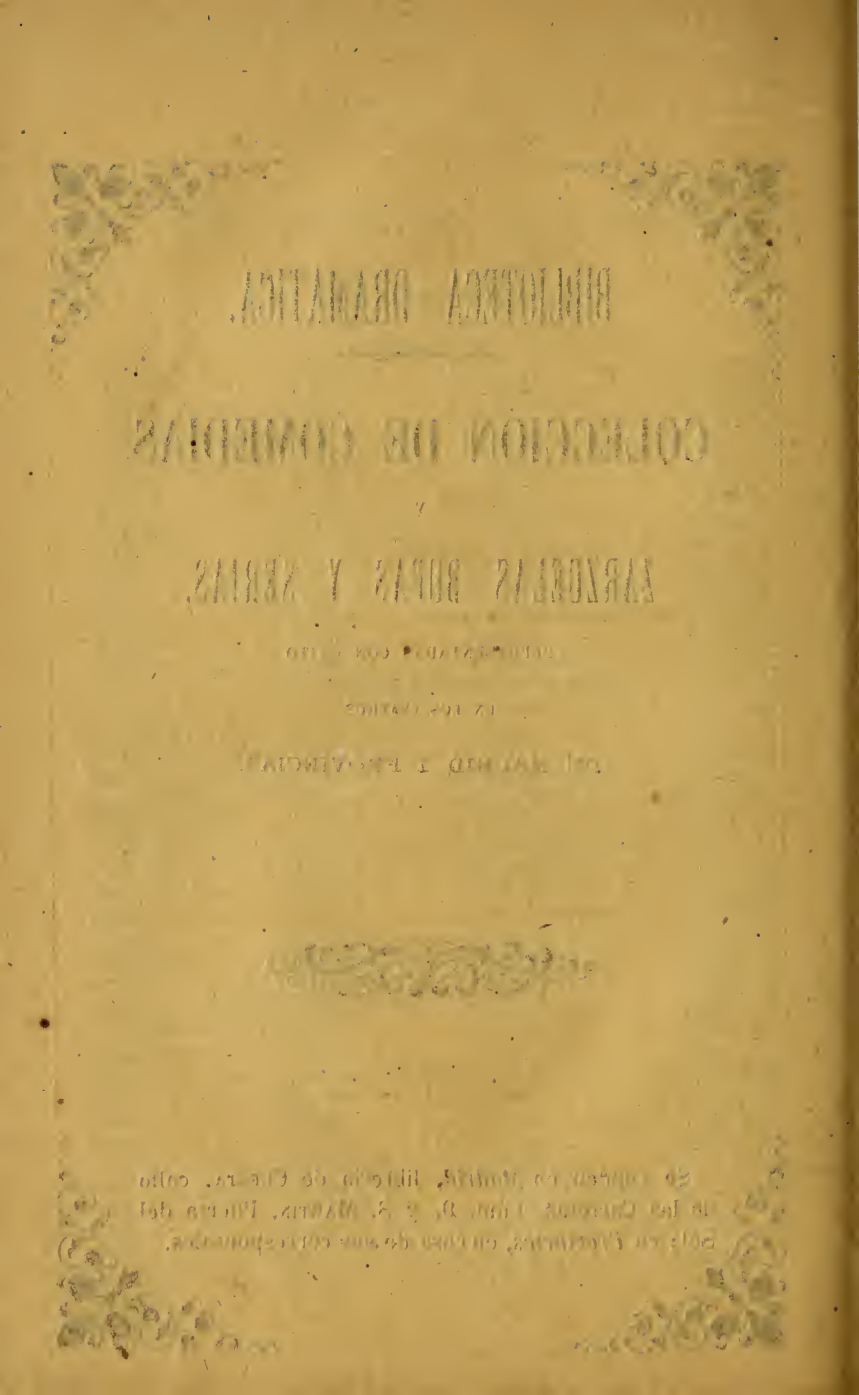
ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Se venden en *Madrid*, librería de Cuesta, calle de las Carretas, núm. 9, y S. Martin, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.



BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

LA FLOR DEL CARDO,

ZARZUELA BURLESCA EN UN ACTO,

ORIGINAL DE

D. FERNANDO MARTINEZ PEDROSA;

Música de

D. BENITO DE MONFORT.

Para representarse en Madrid el año de 1873.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1873.

PERSONAGES.		ACTORES.
Barbarita	Sras.	Rivas.
Filena		Leida.
Josefo	Sres.	Carceller.
Rigoberto		Zamacois.
Don Roque		Alcalde.

La accion pasa en Barajas.
Las indicaciones están tomadas de la parte del actor.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Estas Zarzuelas, que la mayor parte estan sin coros, y son de pocas personas, son á propósito para los cafés-cantantes, compañías de poco personal y para los teatros que poseen pequeñas y grandes orquestas. Los que deseen la música, asi como los demás pormenores, se dirigirán á *don Francisco Sedó, calle de la Greda, n.º 32, piso cuarto, en Madrid*, ó al Editor de la Biblioteca, Atocha, 87, Madrid; advirtiendo, que no se servirán los pedidos, sin mandar el importe de su coste, cuya música se remitirá certificada para que no sufra estravío.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó serias, que componen la coleccion de la *Biblioteca dramática*, se prohibe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

Entrada á una casa de pueblo. Algunos arbolillos: valla de madera rústica. A la izquierda la casa, é inmediato á ella una especie de pabellon, en cuyo piso principal habrá una ventana practicable, colocada frente al espectador. Pequeño emparrado; una artesa, una única maceta con una flor, una regadera grande, un banco á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

D. Roque.

Esta tarde, de Madrid
viene abrasado de amor,
Rigoberto Cucuné,
que es rico de profesion,
y además, sabio *uredíto*,
pero yo tambien lo soy;
y en prueba de ello, este pueblo,
donde tomo la leccion
de gramática á los chicos,
y tomo tambien el sol,
cuando no hay mas que tomar,
podrá levantar su voz
y acreditar, si en Barajas
no me las barajo yo.
Pero vamos al negocio;
remato, al mejor postor,
la chica, saco unos cuartos,
y mi cuento se acabó.

ESCENA II.

D. Roque, Barbarita, (*de pueblo.*)

Roq. (*Llama á la casa.*) Barbarita, ven acá.
Bar. (*Con rusticidad.*) Hola, pápa!
Roq. Vamos, vamos,
que es tarde; á ver si ensayamos.

BAR. Ya estoy tiesa, usted verá.
(*Barbarita acompaña con la accion sus palabras.*)

MÚSICA.

Las manos cruzadas,
la cara de un poste;
de á vara los pasos
y el cuerpo garrote.
Me mira, y no miro,
y miro á las flores;
estoy pensativa
y saco el librote.
Y sin gastar
conversacion
Ay! (*suspiro bronco.*)
suspira él
con emocion.
Ay! (*suspiro cómico y fino.*)
con emocion
suspiro yo.
Me toco á la frente
y no mas *letura*;
me siento algo mala...
Si yo soy muy trucha!
Me empiezan temblores,
me dá calentura,
me caigo en el banco
y quedo *defunta*.
Bailo *Chotís*
y *Regoldón*;
Ay!
suspira él
con emocion
Ay!
con emocion
suspiro yo.
Y siguen los *blincos*, (*salta.*)
y empieza el delirio,
y digo mil cosas (*delirando cómicamente.*)
los *niervos!*... El Nilo!
latin!... zapatetas!
(*baila imitando un accidente.*)
la gloria!... pepinos!
y caigo lo mismo
que cae un costal.

Cae en el banco, fingiendo un desmayo, quedando en actitud grotesca.

HABLADO.

ROQ. (*Aplaudiendo.*) Sublimísimo!
BAR. (*Levantándose.*) Unas miajas.
ROQ. Así, dengues y repulgos,
no diga que somos vulgos.
BAR. Qué Burgos? Esto es Barajas.
ROQ. Y ese traje?
BAR. Carambitis,
ahora me le mudaré.
ROQ. Es necesario que esté
todo *superferolitis*.
Don Aniceto, el papá,
que por tu bien se desvive,
á tu señor padre escribe...
BAR. Una carta?
ROQ. (*Presentándola.*) *Ecola cuá.*
BAR. No lea usté, hombre de Dios,
que ya cuasi me la sé!
ROQ. (*Leyendo.*) «Madrid...
BAR. Que se calle usté.
ROQ. «Madrid, Junio veintidos...
BAR. Dale!
ROQ. (*sigue leyendo.*) «Querido Celeste...
—corrupcion de Celestino.—
»Al fin mi niño se avino
»á probar la vida agreste.
»Encerrada en la lectura
»su juventud, sin un roce,
»las pasiones desconoce
»esta pobre criatura,
»y volúmen tras volúmen,
»viendo sus mas y sus menos,
»se ha hecho un genio de los buenos,
»se ha llenado de cacúmen.
»El matrimonio le punza
»y aprovecho la corriente,
»para que inmediatamente
»con Barbarita se unza;
»pues ya que el sesenta y ocho
»convinimos, á este fin,
»si los dos se hacen tilin
»yo me voy á volver chocho.
»Con que á un lado tonterías,
»mañana estará en Barajas;
»tratále sin zarandajas
»y que encuentre simpatías.

»Adios, escribe en secreto
»todo cuanto ocurra en esa,
»á este que tus manos besa.
»Tudescos, uno,—Aniceto.»

BAR. (*Burlándose.*) Un tudesco!

ROQ. Ten prudencia.
(*Leyendo.*) «Posdata: no te advertí
»que el niño es metido en sí,
»como todo hombre de ciencia.
»Tiene momentos estraños,
»y en fin, chico, Rigoberto
«es un jóven inesperto;
»me han dicho que tome baños.
»Que haga el oso dejalé,
»mas para evitar manías,
»no olvides las simpatías...
»Aniceto Cucuné.»
(*Declamado.*) En esta carta insinuante,
—estilo de Cárlos quinto,—
halló papá un laberinto,
y me consultó al instante.
—Don Roque, soy un bodoque,
dijo, y la carta me dió;
¿en tal caso qué hago yo?
Confio en usted, don Roque.
Las simpatías es cosa...
sino las halla, se irá.

BAR. (*Con estupidez.*) ¿Qué son *simpatillas?*

ROQ. Bah!
no seas meticulosa.
Las tendrás, inocentilla,
en pasando yo el cepillo...
Canario, yo soy muy pillo,
te he venido de perilla!

BAR. Usté me enseña la historia,
á presentarme con modos,
y á que charle por los codos.
Hum!

ROQ. (Qué lástima de noria!)

BAR. Mi papá se fué á Hortaleza,
y como no tengo máma,
usté es máma.

ROQ. De camáma.

BAR. Y mi pápa en una pieza.

ROQ. Con que ya sabes...

BAR. Corriente!
(*Señala á la frente.*) Tengo yo aquí con *oleas*,

pegadas muchas ideas...
Vamos, de cuerpo presente.

ROQ. Ah! te pondrás papillotes.

BAR. *Papelotes* me pondré,
pero no tengo con qué.

ROQ. Pues toma! (*Le dá la carta distraido.*)

BAR. (Son los palotes.)

ROQ. Y ese libro?

BAR. El Cacaseno
con que tapan la gatera
que está arriba, en la pajera.

ROQ. La pajera!... Eso es muy bueno.
Ya quedas bien enterada;
tú déjale que se embobe,
y si quiere, que te robe,
y es completa la emboscada.
Le voy á salir al paso
para soltarle una arenga. (*váse fondo,*)

BAR. Que me robe en cuanto venga,
porque sinó, no me caso.

ESCENA III.

BARBARITA, *despues* JOSEFO.

BAR. Yo no sé lo que me pasa!
Pero el demonio que entienda
qué serán las *simpatillas*
que quiere que yo le tenga! (*Queda pensativa.*)

JOS. (*Saltando el cercado.*) Se puede entrar? Es Josefo
que viene á ver á su prenda.

BAR. Dime, qué son *simpatillas*?

JOS. *Zimpatillas*?... Qué rareza!

BAR. Será cosa que se coma?

JOS. (*Riendo.*) Yo no sé lo que eso sea.
Zimpatillas... Zipatillas...

BAR. Eso lo sabe un cualquiera
menos tú, que eres *mú* topo;
vete, y no me comprometas.
Te *aborrezgo*!

JOS. Esa á otro perro,
que lo que es aquí, no cuela.

BAR. Josefo, largo de aquí.

JOS. (*Sentándose.*) Ya baja, que está en la cueva.

BAR. Bueno, espera hasta que llegue
la boda, á ver si revientas
de rabia...

JOS. *Pus* quién se casa?

BAR. Mejor es que no lo sepas. (*Triste.*)
JOS. A que se casa tu padre?
BAR. Mi padre? Cá.
JOS. Ya, tu abuela.
BAR. No.
JOS. Tu tia, tu madrina...
Pues que se case pateta.
No queda ya, mas que tú,
de toda tu parentela,
y tú no te has de casar,
porque no habrá quien te quiera
mas que yo; con que tocante
á ese punto, estoy con flema.
BAR. ¿Qué entenderás tú de puntos?
JOS. (A que la enseño las medias!)
BAR. Lee esta carta.
JOS. (*Yendo á leer y acordándose de que no sabe.*)
Estoy muy triste;
dime lo que dice en ella.
BAR. Que hoy mesmo llega á Barajas
mi *foturo*.
JOS. Si? Que venga,
verás con qué *desplomácia*
le hago estornudar las muelas.
BAR. A qué no? Tiene posibles,
y sabe *letura* y *cencias*,
y se llama don *Goberto*,
y me vá á robar!
JOS. (Aprieta!
BAR. En fin, se casa conmigo,
pues tú no me tienes cuenta.
JOS. Tampoco tú me la tienes,
y me aguanto.
BAR. Calla, bestia!
Vete.
JOS. Pues dame esa carta;
voy á tragármela entera,
y préstame tu pañuelo
por si lloro. Me da pena.
BAR. (*Dándole el pañuelo de la cabeza.*)
Vamos, vete, Josefito,
y no pierdas la *pacencia*,
que todo se compondrá;
yo os querré á los dos, á medias.
JOS. (*En tono lastimero.*) Gracias, no quiero yo pizcas.
Cuando venga ese de afuera,
te hará mimos, reconcomios,

melindres y morisquetas,
y te robará al instante,
en viendo que tú te dejas,
como que lo habrá leido
en las *novenas* francesas.

BAR. (Que me coja, que me lleve,
que me robe, Dios lo quiera!)
Vaya, voy á *desnuarme*,
y á *vistilme*, que me esperan.
Con Dios, infelice!.!. (*Remilgada.*)

JOS. Abul.

BAR. (*Con suavidad tosca.*) No te enfades.)
(*Entra en la casa.*)

JOS. (*Satisfecho.*) Qué *croqueta*!

ESCENA IV.

JOSEFO, *fijándose con rabia en la carta que tiene en la mano.*

MÚSICA.

Qué dice aquí? Estoy lucido!
Ay! quién hubiera estudiado!
Yo sé leer lo *imprentado*,
y esto está *manuscribido*.
Yo estoy muy rabioso;
mejor que mejor,
con eso los celos
me harán profesor. (*Intentando leer.*)
Estimada Barba-
rita de mi cu-
de mi culiparda
de mi tururú.
Yo tengo en mi pecho
un balcon, volcan,
y en la frente un *cátre*
y un esperaban.
Ay! no, no, no, nó,
yo no sé leer.
Ay! sí, sí, sí, sí,
yo tiro el papel. (*Vuelve á leer.*)
Yo te adoro perro-
perro para tí,
que eres una rosa
de pitimini;
y si tú me quieres,
toma tafetan,
pero toma y daca

como es natural.
Ay! no, no, no, nó,
yo no sé leer,
Ay! si, si, si, sí,
yo tiro el papel.
Ay! si, si, si, sí,
yo quiero llorar,
Ay! no, no, no, nó,
mejor es cantar. (*Arroja el papel.*)
Aquí donde tú me ves,
soy vecino de Barajas,
y me sobran las mujeres
y me faltan las palabras.
Zingarramundi,
zin, zin.
Zin y arrastrundi
calesin.
Cuando me vienes con esas,
á mí me importa un tomate,
pues yo sé que cualquier dia,
te vas á cualquiera parte.
Zingarramundi,
zin, zin,
Zin y arrastrundi
Calesin.

ESCENA V.

JOSEFO *y* FILENA *por el fondo.*

FIL. (*Siempre afectada.*) Bárbara.
JOS. (*Triste.*) Se está labando;
hoy se ha labado tres veces,
se ha jalbegado la cara,
y se ha peinado con peine,
porque como viene el otro...
FIL. Quién es el otro?
JOS. Un pelele,
un lechuga de Madrid
que dicen que la pretende;
en esta carta se reza.
FIL. Lo sabia; un inocente
que quieren mistificar.
JOS. Pues mañana, si Dios quiere,
le *pistofican*, casándole.
Lea usted. Yo estoy asperjes.
(*Filena lee para sí.*)
Cuando habíamos jurado

enlazarnos... *fátuamente*
y si nos *desapartaban*
morirnos, de seis á siete,
cualquier dia...!

FIL. (*Dándola un vahido.*) Yo me muero!

JOS. (*Sosteniéndola.*) Se desmaya! Eso es que lee!
Quiere morir por nosotros;
qué buen corazon que tiene!

FIL. (*Volviendo.*) (Rigoberto! Rigoberto!
Yo te adoro, y tú me vendes!)

JOS. Se la dan á usté las gracias.

FIL. Hay emociones muy fuertes!
Evitemos esa boda,
aunque cueste lo que cueste.

JOS. Es que yo no tengo un cuarto.

FIL. Fia en mí, jóven.

JOS. Corriente.

FIL. Tú amas, tú me interesas.

JOS. Comprendo.

FIL. Tú me comprendes!
Escucha; pero cuidado
con que mi tio se entere.

JOS. Don Roque nunca se entera,
está maquinando siempre.

FIL. (*Con misterio.*) Escucha; un tiempo yo amé
con una pasion vehemente,
á un tipo, en mi alma grabado
con caractéres indélebles...

JOS. Perdone usted un momento;
usted que habla finamente,
y que sabe *retorícas*,
podrá decirme, si puede,
si *zipatillas* son cosas...?

FIL. *Zipatillas*? Quién entiende?
Querrás decir zapatillas,
babuchas...?

JOS. Exactamente;
en este momento caigo;
(*Recalcando.*) Zapatillas, qué zoquete!
Siga usted.

FIL. Aquel mancebo...

JOS. Era boticario el nene?

FIL. No interrumpas; aquel jóven
era mi númen celeste,
desde que, por vez primera
le ví bebiendo en la fuente
de Puerto-llano, una tarde...

de aquellas tardes campestres,
en que allí buscan salud
los estómagos dolientes.
Escucha.

JOS. Y qué sucedió?

FIL. Que mi pasion fué estendiéndose,
que creció el fuego, y despues...

JOS. Tocarian, es corriente.

FIL. Le amaba, como tu amas
á Bárbara.

JOS. *Juerte, juerte!*

FIL. Él!... bebió el agua, y huyó!

JOS. Borracho!

FIL. Qué te parece?

JOS. Los hombres siempre se largan
cuando esperarse no quieren;
usted debe consolarse
con el primero que llegue.

FIL. Tienes razon.

JOS. Así lo hacen
á menudo las mujeres.

FIL. Tengo un plan, y necesito
que ninguno aquí sospeche.
Allí estoy en aquel cuarto.
(*señalando al pabellon.*)
Tú, ni ves, ni oyes, ni entiendes,
á cuanto escuches y veas...
Chist! Me voy, que viene gente.
(*váse al pabellon.*)

ESCENA VI.

JOSEFO, RIGOBERTO; *despues* BARBARITA *y* D. ROQUE. *Rigoberto aparece por el fondo, vestido de negro, con el pelo largo y gorra; viene leyendo en un libro, del que no aparta la vista. Tipo extravagante.*)

JOS. (*Viéndole.*) Sin duda este pajarraco
es el jóven de Madrid;
(*se aparta á un lado.*)
parece un pantasma... hé!
(*viendo que se dirige á la pared, sin notarlo.*)
se va á aplastar la nariz!...
Caballerito... A otra puerta.
Este se quiere lucir,
pues á leer no me gana,
traigo un romance, hasta allí!

(*Rigoberto se para á la derecha. Josefo saca un roman-*

ce y se pone á leer. Barbarita sale de la casa vestida de largo, estrambóticamente. con papillotes en la cabeza y la cara blanca de los polvos, viene fingiendo que lee en un diccionario.)

BAR. (Cómo pesa este misal!
Yo lo creo; está en latin;
haré como hacen los chicos)
(*imitando la lectura.*)
Chipichí, pichí, pichí.

ROQ. (*Por el fondo con otro libro.*)
Soberbio; tambien yo traigo
varias historias aquí.

MÚSICA.

RIG. *Sumus ventus, ventus, ventus.*
es la tierra un huracan;
sumus pálea; pálea, pálea,
somos paja, claro está;
homo púlvis, mulier púlvis,
lo que viene á declarar,
que en el mundo todo es viento;
polvo y paja nada mas!

BAR. JOS. ROQ. } (*Mirándose con disimulo y riendo.*)
Já, já, já!
Já, já, já!

ROQ. Érase que eran dos moros,
Cindaraja y Mostafá
que se amaban tanto y tanto
que ya no podian mas.
Cindaraja le cantaba
Lajamala-jamalaf,
y tocando el sacabuche
contestaba Mostafá.

BAR. JOS. ROQ. } Já, já, já!
Já, já, já!

BAR. No sé cuáles son las emes,
no sé quiénes son las ás,
yo no entiendo ni una jotá,
yo no leo ni la ká.
Me estorba mucho lo negro
pero no para mirar,
con el ojo del rabito
á mi novio D. Tris-tras.

BAR. JOS. ROQ. } Já, já, já!
Já, já, já!

JOS. Una noche muy oscura

que llovia sin cesar
vino del campo Juan Leznas
cansado de trabajar.
Su mujer le dijo al punto;
hoy no tienes que cenar,
pues en casa no hay patatas
y tenemos que ayunar.

BAR. JOS. } Já, já, já!
ROQ. } Já, já, já!

TODOS. (*A una.*) Cuánto sabemos,
cuánto sabemos,
cuánto sabemos,
si señor.
Qué sabiduría
qué sabiduría
qué sabiduría
tan atroz!
Ni Salomon!
(*Leen todos alto y en confusion un momento.*)
Ni Salomon!

(*Pausa. Rigoberto continúa leyendo y D. Roque, al ver que no les hace caso, les indica que deben retirarse. Rígoberlo, despues que han salido, cierra el libro y se le guarda.*)

ESCENA VII.

RIGOBERTO.

Dónde estoy? Ya lentamente
desciende el sol al ocaso,
ni un mortal me sale al paso;
en este pueblo no hay gente.
Soledad del pensamiento,
poesía solitaria,
silenciosa pasionaria!...
No se escucha ni un lamento!
(*escuchando.*)
Naturaleza aquí empieza
á mostrarme sus pudicias,
sus encantos, sus primicias...
(*transicion, inclinándose.*)
Felices, naturaleza.
(*Recorre la escena cómicamente, y cada vez que dice «salve,» saluda á un objeto, quitándose la gorra.*)
Salve, cantueso y tomillo,
bello parque, verde prado, (*por el suelo.*)
salve, estanque perfumado, (*la artesa.*)

salve, á tí, feudal castillo; (*la casa.*)
(*la parra.*) salve, agraces frutas; flores
(*la que hay en el tiesto.*)
que sois encanto de Oriente;
(*los arbolitos.*) gratos tilos, mansa fuente,
(*la regadera.*)
y conjunto de primores.
(*Indicando con la accion el carácter de los animales que vá citando.*)
Salve, pavos nacionales,
grillos, hormigas, conejos,
peces, cabritos, vencejos...
bestias, brutos, animales!
(*Van apareciendo D. Roque, Josefo y Barbarita, á los cuales se dirige, en las últimas frases, distraido.*)

ESCENA VIII.

RIGOBERTO, D. ROQUE, BARBARITA, JOSEFO.

BAR.
ROQ.
JOS. } (*saludando con timidez.*) Servidores.
(*Rigoberto pasea, como preocupado, sin mirarles.*)
ROQ. No contesta.
Servidor de usted... Es sordo.
Idos vosotros de aquí,
que le voy á hablar yo solo.
(*á Barbarita.*)
(Vuelve luego, porque ahora
no es ocasion.)
BAR. (*A Josefo.*) (Vamos pronto.) (*vánse fondo.*)
ROQ. (Este jóven piensa mucho;
yo tambien lo pienso todo.
Le hablaré á voces.) Qué veo?
(*alto y fingiendo sorpresa.*)
Es que me engañan mis ojos?
Tú debes ser Cucuné...
RIG. Hola, anciano!
ROQ. (Qué bolonio!
Me ha tomado por un viejo!)
RIG. Don Celestino Pancorbo
vejeta aquí?
ROQ. Aquí vejeta.
(Tomemos el mismo tono.)
Salve, jóven viajero,
sabio y profundo filósofo.
No me dirás como estás?

Por acá, todos tan gordos.
(*se abrazan.*) Abrázame, mio caro;
Me han dicho que eres un pozo;
yo tambien soy metafísico.
mas que práctico, teórico.
Dame otro abrazo.

RIG. Duplico.

ROQ. Y en Madrid?

RIG. Todos tan gordos.

ROQ. Se corren muchos noticias?

RIG. Yo no léo los periódicos.
Digo lo mismo que dicen
los ministros y los cómicos.

ROQ. Y qué hay de Gobierno?

RIG. (*Encogiéndose de hombros.*) Nada.

ROQ. Y de conquistas?

RIG. Tampoco.

ROQ. Pues tú estás enamorado;
se te conoce en los ojos.

RIG. Voy buscando simpatías
por el mundo, errante y solo.

ROQ. De verás? Pues no andes más;
aquí encontrarás de todo.
(No pregunta por la chica.)
Tu papá tiene el propósito...
ya sabrás...

RIG. Pues.

ROQ. Y...

RIG. En efecto

ROQ. Y...

RIG. Concedido.

ROQ. (Qué bolo!)
Ya he sabido que te elevas
un poquillo.

RIG. Me remonto!
Me tienen muy abstraido
los estudios psicológicos,
la estética y la dinámica;
la interpretacion del cosmos,
la traduccion de los códices
de este siglo; soy filólogo,
y he descubierto los hechos
de los tiempos mas remotos,
sin contar la numismática
y el sistema pentacróstico,
tetracróstico, poético,
y he causado un gran trastorno

en los progresos didácticos,
sobre todo, en los triptongos.

ROQ. (Para el diablo que te entienda!)
Nada, nada! Es un asombro!
Dime: en qué te andas ahora?
Conocerás la edad de oro?

RIG. La edad de oro? Yo lo creo;
la conocemos muy pocos!

ROQ. Bonita edad! Quién la viera! (*Le abraza.*)
Vamos, eres un meollo!...
Te encargo que á Barbarita
no te declares de pronto,
pues si llega á entusiasmarse,
los nervios!...

RIG. Qué es lo que oigo?
Tiene nervios?

ROQ. (*tristemente.*) Si, hijo mio;
este año, en el mes de agosto,
supimos que los tenia;
desgracias. Ya está aquí el mozo
(*Entra un mozo con una sombrerera y un saco de noche.*)
con tu equipaje. Si quieres
sígueme á tu dormitorio,
ó espérala aquí.

RIG. De gorra?
No señor, de ningun modo.

ROQ. Tú no estás de gorra en casa,
querido.

RIG. Ya lo conozco;
empero voy á ponerme
el clac.

ROQ. El clac?... (Está loco.)
(*entran en la casa, Barbarita aparece fondo.*)

ESCENA IX.

BARBARITA.

Cuando yo vengo, se vá;
pues me voy á estar alerta,
con el ojo en esa puerta,
que al fin y al cabo él saldrá.
Qué cosas! Somos muy truchas;
lo que pide es una nada;
salimos con la embajada
de que quiere unas babuchas.
Tendrá el pobre *samañones;*

por eso en la carta piden,
es claro, que no se olviden;
igual dá unos zapatones.
Pero ya vienen, por vida!
Ah! la máula que aprendí.
Dónde me desmayo? Aquí;
qué mona estaré dormida!
(*Se deja caer en el banco, quedando en actitud cómica y con los ojos cerrados.*)

ESCENA X.

BARBARITA, JOSEFO. (*Sale del pabellon.*)

JOS. (Ya está esperando á ese hortera,
para largarse los dos;
pus vaya, apuesto dos cuartos
á que antes la robo yo.)
BAR. (*Moviéndose.*) (Me están dando *contriciones*
de impaciencia y de candor;
ya se acerca el señorito;
cómo calla; habrá ladron!)
JOS. (No pesteñea siquiera;
ya la ha empezado el *sopol*,
Dá gusto verla *dolmida*.)
BAR. (Acércate, remolon!)
JOS. (A que me la llevo á cuestas?
A cuestas, Josefo, no;
pesa mas de cien kilómetros...
Qué importa? Yo soy atroz,
y cargo con lo que quiero.)
BAR. (Abro el ojo? No por Dios,
que vá á conocer la treta!
(*Dá sacudidas con piés y manos.*)
Anda, anda, cobardon!)
JOS. (Cómo toca la guitarra!
Qué *aciadentro* tan atroz!
BAR. (*Moviéndose mas.*)
(No se atreve; oblígala,
ó sinó te obligo yo.)
JOS. (*la tapa la cara con el pañuelo que le dió, y la toma la mano.*)
(Al avío!)
BAR. (*contenta.*) (Ya me agarra...
Ya me agarra, qué bribon!
Ahora tocan los *jipidos*.)
(*gritando ahogada y cómicamente.*)
Cielos! Venganza! Co-rror!

(*Josefo la coge en brazos y se la lleva por el fondo, sin que ella advierta quién la conduce.*)

Que me roban! Que me roban!

JOS. (*llevándosela.*) (Como pesa!)

BAR. *Sedutól, sedutórazo!*

JOS. Arre, arre;
que la busque ese melon!

(*Ha aparecido Filena por el pabellon, en trage semejante al que sacó antes Barbarita, y con una flor del cardo en el pecho.*)

ESCENA XI.

FILENA.

Me ha obedecido Josefo,
mi proyecto marcha bien.
La encerrará en el pajar;
tendrá el tio que acceder
á casarla con su amante,
y el mio caerá á mis piés.
Rigoberto, Rigoberto,
fementido, hombre sin fé,
pérfido, malvado, aleve,
traidor, asesino, infiel,
corazon de piedra dura,
huye, no te puedo ver.
(*cierra los ojos.*)
Mas aquí viene, le odio,
y me enloquece á la vez.
Tirano del alma mia!
Qué frágil es la mujer!
Es él!... Que me dá el ataque,
que me dá el ataque! Él es!
(*se desmaya en el banco.*)

ESCENA XII.

FILENA, RIGOBERTO.

RIG. Buen chocolate,
buen aposento,
sono felice,
que dijo el griego.
(*Filena suspira.*)
Oigo un gemido;
cielos, qué es esto?
Es Barbarita,

feliz momento!
Pero, qué miro?
Pero, qué veo?
Estoy soñando
ó estoy despierto?
Esta es Filena,
Filena Crespo,
la de la Mancha;
yo no lo entiendo...
Si me decian
que habia muerto!
Es ella misma,
yo soy el mesmo,
la flor del cardo
miro en su pecho;
de mis amores
fino recuerdo.
Filena hermosa,
ninfa ó espectro,
sal del letargo
y oye mi ruego! (*La pulsa.*)
Tienes el pulso
un tanto trémulo;
tu mano blanea
despide fuego;
me estás quemando,
me estoy ardiendo, (*sopla.*)
ó resucitas,
ó yo me muero. (*Filena suspira mas fuerte.*)
¿Dí, por qué exhalas
tristes lamentos?
Habla, Filena,
no mas silencio.
¿No me respondes?
Ah! lo comprendo!
Eh! tú me engañas!
Oh! bien lo huelo!

FIL. (Siempre ha leido
mis pensamientos.)

RIG. Deja en tu mano
que estampe un beso... (*la besa fuerte en la mano; la quita la flor, y se la pone en un ojal.*)
La flor del cardo
yo me la llevo!

FIL. (Ay! qué vergüenza!
Esto es muy feo;
mas con el síncope,

yo no lo advierto.)

ROQ. (*Desde la puerta, y riendo destempladamente.*)
Já, já, qué risa!
ya prende el fuego!

FIL. (*Asustada.*) (Viene mi tio!)

RIG. (*id.*) (El padre!)

FIL. (*Yéndose al pabellon sin que su tio la vea la cara.*)
(Vuelvo.)

ESCENA XIII.

RIGOBERTO, D. ROQUE.

ROQ. Hombre, no te ruborices;
eso es cosa natural.
Te gusta?

RIG. Es angelical
Isabel!

ROQ. Qué es lo que dices?

RIG. Que quiero, don Celestino,
casarme con Laura aprisa.

ROQ. Hombre!

RIG. Con Leda.

ROQ. Qué risa!

RIG. Con Tisbe.

ROQ. Qué desatino!
De cuántos modos la llamas?

RIG. Qué me importa, si es aquella?
Casadme, al punto, con ella.

ROQ. No soy cura.

RIG. Tú no amas.
Tú no comprendes mi fuego;
me es urgente el matrimonio!
Quiero casarme! (*Gritando.*)

ROQ. Demonio!

RIG. O me casas, ó te pego.

ROQ. (*Asustado.*) Bueno, voy á preparar...

RIG. Que me la traigan encarga,
ó me largo.

ROQ. Ay! que se larga!
(*Barbarita aparece fondo.*)

BAR. Ya me escapé del pajar.

ESCENA XIV.

RIGOBERTO, BARBARITA.

RIG. Triste estoy como el ciprés,
por su amor, su amor, su amor.

BAR. (Eso es por mí.)
RIG. Qué dolor!
BAR. (*Haciéndole una cortesía ridícula.*)
Caballerito...
RIG. Quién és?
BAR. (*Suspirando con repeticion, y sin mirarle.*)
Ay! Cómo vá por acá?
Yo me hallaba... Ay! ocupada...
Ay! mirando la cebada...
Ay! (No entiende.)
RIG. Si, ya, ya.
BAR. (*Redicha.*) Aquí, en Barajas, se goza;
es un pais *mu* tranquilo,
salvo el tenernos en vilo
los toros de la Muñoza.
RIG. Cuerno!
BAR. Quemamos retama...
yo leo... el oficio parvo;
y en el rio hay cada barbo...
RIG. El Leteo?
BAR. No, el Jarama.
RIG. Y quién eres tu, sirena?
BAR. Quién he de ser? Barbarita.
RIG. (*Haciendo un gesto.*)
Barbarita? Quita, quita.
BAR. (Le choca el nombre.) Filena.
RIG. Filena tú?
BAR. Cabalmente.
(Qué bribon; ya me tutea!)
RIG. Permite que no te crea;
Filena es mas inocente.
Es un tipo romancesco;
arde de amor, como yesca;
no sabe lo que se pesca.
BAR. Pues yo sé lo que me pesco.
RIG. Filena tiene otro garbo;
la voz de sirena, flébil,
tiene el estómago débil
y nunca ha comido barbo.
Es neréida, maga, Filis,
angel, querubin ó sombra,
el espíritu que asombra
de las hadas y las Wilis.
Es hermosa emperatriz,
faro y númen del edén;
como la flor del Zurguen
ó una tocata de Litz.

Es la zagala de Ur,
la diosa del tipi-tac,
ó la Virgen de Underlác
del vizconde. Darle... incúr.
Es, en fin... cualquiera, viéndola,
lo dirá, pues mas no cabe,
flor de Abril, y como ave,
una ganga, una oropéndola!
Tú no eres mi amada, no;
y si Filena te llamas,
ni te amo, ni me amas,
ni Cristo que lo fundó.

BAR. En eso está usted errado,
usted me tiene que amar...
andandito y sin chistar,
pues los pápas lo han mandado.

RIG. Los pontífices? Lo dudo.

BAR. Nuestros pápas... esos son.
(*Hace un movimiento echándose la mano atrás.*)
(Se me cae el *polison;*
no me quiere, y lo que sudo!)
Yo tambien leo la historia,
y entiendo mucho...

RIG. De qué?

BAR. De qué? Ya me entiende usté,
de latin, y de *aratoria.*
Tengo un libro de Galeno;
y además, tengo en la uña
las novelas «La Garduña.»
y «Marcolfa y Cacaseno »
«El *pantasma* de la ermita.»
«Noches *legumbres*» «La estera.»
«La mujer que lo adultera.»
y el «Alejo ú la casita.»

RIG. Veo que sabes bastante,
pero no me hablas del Cid.

BAR. A ese, le he visto en Madrid.

RIG. ¿Pues y Pelayo? ¿ Y el Dante?

BAR. A *tós* los *conozgo;* vah!
Pelayo es un aguador,
y el Dante, claro, el dador,
uno que todo lo dá.

RIG. Sacrílega, el labio sella!
Pelayo aguador! Qué escucho?
Y dices que sabes mucho?
Y aseguras que eres ella?
Basta de supercherías;

tú no sabes ni la jota,
tú eres necia y machacota,
tú no tienes simpatías.

BAR. Si señor, y bien baratas.
Zapatillas no hay acá,
pero en fin, lo mismo dá;
tome usted; son alpargatas.
(*Saca unas alpargatas y se las presenta.*)

RIG. Infeliz! Está tocada!
(*Dá un revés á las alpargatas y las tira.*)

BAR. Tocada yo? Qué embustero;
que lo diga el pueblo entero,
soy una jóven honrada.
Usté pide unas babuchas,
yo traigo lo que encontré,
y usted me *insurta*, y usté
me viene con paparruchas?
Y le estoy enamorando,
y solo quiero dar gusto,
y usté!... Jesús, y qué adusto!
Mire usté, ya estoy llorando!

RIG. Jóven, me dejas inerme
si te pones á llorarme;
ó no he sabido esplicarme,
ó no sabes entenderme.
Simpatías te pedí,
y tú no tienes ninguna,
culpa á tu mala fortuna
y no me llores á mí.
Simpatías, esto es gráfico,
son así, como un fluido,
como un soplo trasmitido
por conducto telegráfico.
No se rozan con los piés
y llegan al corazon;
son, en fin, una emocion
que nadie sabe lo que és.
Sin ellas, quién ama, dí?

BAR. Usted á mí, ó hay petardo.

RIG. Yo adoro á la flor del cardo.

BAR. Y quién es?

RIG. (*Viendo á Filena que se ha asomado á la ventana del pabellon.*)
Mírala allí.

ESCENA XV.

RIGOBERTO, BARBARITA, FILENA.

MÚSICA.

RIG. Es ella,
Filena,
dolida
de amor.
BAR. Es ella,
por vida,
que tiene
un dolor.
FIL. Yo soy
la conciencia
de un hombre
traidor.
Te acuerdas?
Recuerda á tu víctima,
la víctima aquella,
que un dia en la Mancha!...
RIG. Te acuerdas?...
FIL. Te acuerdas?...
BAR. (*Hablado y haciéndoles burla.*)
Te acuerdas?...
RIG. La luna ocultaba
su luz macilenta,
cantaba el cuclillo!...
FIL. Te acuerdas?...
RIG. Te acuerdas?...
BAR. *Te acuerdas?...*
FIL. Ser mio, ó de nadie,
juróme tu lengua...
Hacia bochorno!...
RIG. Te acuerdas?...
FIL. Te acuerdas?...
BAR. *Te acuerdas?...*
Tambien yo recuerdo
que un dia de fiesta!...
Canela, y qué cosas!
Canela!

(*A una.*)

RIG.	FIL.	BAR.
Ven á mí, ven, mi bien, siempre soy Cucuné.	Si es así, bajaré, por tu amor Cucuné.	Que bribon, ya lo sé, la robó Cucuné.

(*Los tres.*)

Cucuné!
Cucuné!

HABLADO.

BAR. Esto ha sido una engañifa,
y así no se ha de quedar.
RIG. Jóven, te quieres callar?
BAR. Cállese usté, pollo en rifa!
RIG. A Dios, ya me puso un mote!
BAR. Ocho dias ensayando,
y usted me está despreciando!...
(*Se arranca los adornos y los papillotes y los tira.*)
Yo no hago mas el monote.
FIL. Aquí estoy.
RIG. (*Yendo á su lado.*) Filena amada!
BAR. Buena está la tal Filena.
FIL. Qué adefesio! (*rie.*)
BAR. Buena, buena.
Te has de *comer* la tostada,
RIG. Tuyo será Cucuné. (*á Filena.*)
BAR. Ni tampoco Cucuní,
ni el cuquito canta aquí;
yo me caso con usté.
(*Le agarra de un brazo.*)
RIG. Quita!
FIL. Es mio! (*Cogiéndole del otro brazo.*)
BAR. (*Tirando de él.*) Venga.
RIG. Oh!
Cuando inspiro yo pasiones
no salen á tres tirones!
FIL. (*Tirando mas.*) Suelta...
BAR. (*Id.*) No.
FIL. (*Id.*) Tampoco yó.
(*Le llevan de un lado para otro cómicamente.*)
RIG. Mi fraqué!
FIL. Ven!
BAR. Venga el zorro!

RIG. Piedad, que no soy de hierro!
FIL. Es para mí.
BAR. (*Abrazándose á él y llevándosele á un lado.*)
Date, perro!
RIG. Ay!
FIL. Que le estruja!
RIG. Socorro!

Josefo grita dentro. «Socorro.» Se oye fuerte rumor de voces y denuestos. Los tres se calman y quedan parados escuchando.

ESCENA ÚLTIMA.

RIGOBERTO, BARBARITA, FILENA, D. ROQUE, JOSEFO.

ROQ. (*Trayendo á Josefo de los cabezones.*)
Con esta te casarás,
ó de Barajas saldrás.
FIL. (*A Barb.*) Qué bochorno!
BAR. (*Con intencion á Filena.*) Aquel?...
RIG. (*Haciendo que tose.*) Ejem!
BAR. Josefo al cabo me engancha.
ROQ. Cucuné, estás resfriado?
RIG. No señor, yo estoy casado...
con esta. (*Tomando la mano á Filena.*)
ROQ. (*Sorprendido.*) Dónde?
RIG. En la Mancha!
ROQ. Entonces, por qué el prurito
de que te casen, pardiez?
RIG. Por repetir otra vez;
es mi plato favorito.
Pues, segun los aristarcos
en sus discursos declaran,
todas las flaquezas paran
en la hermandad de San Marcos.
FIL. Tuya soy!
RIG. Y yo!
JOS. (*A Barb.*) Y mi mien?
BAR. (*Con afectacion.*) Tulla!
ROQ. (*Les bendice.*) Final de teatro.
Mi bendicion á los cuatro.
Requiescant in pace. Amen.

FINAL MÚSICO.

TODOS. Ya se casa Barbarita,
ya se casa con José;
ya se casa con Filena

Rigoberto Cueuné.
Vivan todos muchos años
y que sea para bien,
y termine en un abrazo
este lírico entremés.
(*Se abrazan unos á otros.*)
Abrace usted,
abrace usted,
abraza tú
y abrazaré.

FIN.